

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona  
 Por un mes, Rvn. 1'50  
 Fuera id. . . 2

Números sueltos  
 2 cuartos.

Se publica todos los  
 domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del  
 Conde del Asalto  
 y en la imprenta de  
 este periódico.

La suscripcion empieza el  
 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. —Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

DON JUAN:

La última carta escrita por el moderno Séneca D. Juan Mañé, á su querido amigo el señor Cánovas del Castillo, es otro boton que sirve de muestra para saber los puntos que calza el director del *Diario de Barcelona* respecto á liberalismo.

El bueno de D. Juan, con la mansedumbre que le es característica, empieza por decir que le parece una broma que quinientos hombres formales se ocupen en buscar una Constitucion que sirva de base para establecer una legalidad comun; y esto que es una verdad que no necesita grande esfuerzo para probarla, la mistifica en seguida el prohombre de la situacion catalana, fundando su opinion en la mania que hay en España de confeccionar constituciones y no ser respetadas por los partidos contrarios á los que las promulgaron, presentando, por supuesto, al partido progresista como el mas dispuesto á derribar la obra de sus adversarios, pasando, como quien dice sobre áscuas, cuando habla de la Constitucion de 1837, sustituida por sus amigachos por la de 1845, y guardándose muy bien de decirnos la manera atentatoria é ilegal con que se llevó á cabo la sustitucion.

Pero esto es *peccata minuta* comparado con lo que despues nos dice el cantor de la palinodia de marras, respecto al afan de los notables por llenar un vacío que no está vacío.

Segun la respetable opinion del católico de Malinas, el Código fundamental vigente en España, es la Constitucion de 1845, por la poderosa razon de que así se espresa en un documento oficial de alta importancia.

Escabrosillo es el asunto para que pueda tratarse con toda la amplitud que se merece. Algo difícil es ahuyentar los moros que hay en la costa, acechando el momento oportuno para echarme el guante; pero ya que no puedo estenderme en ciertas consideraciones que serian muy del caso, preguntaré al divino cantor: ¿quiere usted hacerme el obsequio de explicarme lo que significan las palabras *monarquía constitucional*?

O yo no sé una jota de derecho político, ó estas dos palabras solamente pulverizan por completo todos los argumentos del sabiondo individuo del Sanhedrin de la calle de la Libretería.

Bien se me alcanza que debiera ampliar algo mas las razones que existen para rebatir las heregias políticas de ese capitán Araña que todo lo embarca desde la arena; pero ya comprenderán mis lectores que la cosa es resbaladiza y que no hay que jugar con fuego si quiere evitarse la aparicion de alguna ampolla.

Paso, pues, de corrido sobre esta espinosa cuestion y párome asombrado, perplejo, aterrado, restregándome los ojos como si viera visiones, ante las siguientes tremebundas palabras: *Lo digo con entero convencimiento: prefiero la continuacion de la guerra a una nueva saturnal constituyente.*

Si á semejante trabucazo no caen mis lectores de espaldas, será preciso conceder que están contruidos á prueba de bomba.

Ya lo saben desde hoy: ántes que la discusion, la guerra; ántes que el razonamiento, el cañon; ántes que la controversia, el incendio; ántes que el frio debate, sangre, ruinas, desolacion, miseria.

Esto nos dice el cristianísimo discipulo de Balmes, *con entero convencimiento*; pero no nos dice si saldrá de su hueronera para empuñar un fusil, aunque es muy posible que no se le haya ocurrido semejante idea. Quien prefiere la prolongacion de la guerra, es lógico que no ponga nada de su parte para acabar con ella.

Quisiera saber cuantos hijos tiene el señor Mañé en las filas del ejército leal, ó cuantos han de entrar en suerte en la próxima quinta de cien mil hombres. Tambien quisiera saber cuantas propiedades posee fuera de Barcelona, sujetas á las vandálicas exacciones de los carlistas.

Sepa usted, señor D. Juan, que es muy cómodo eso de preferir la guerra á unas Constituyentes, cuando se vive muy tranquilo en la redaccion, sin oír el silbido de las balas, ni sufrir las consecuencias de una lucha que nos deshonra y nos arruina.

Empuñe usted un fusil; trasládese usted á la vista de la Seo de Urgel ó á las montañas del Norte, y allí combata sin tregua ni descanso á los sectarios del absolutismo. Solo de esta manera será disculpable su atrevidísima opinion.

Pero preferir la guerra cuando tiene usted seguras las espaldas y cuando no ha de participar en lo mas mínimo de las terribles

consecuencias de la mayor de las calamidades que pueden afligir á una nacion, esto solo puede proclamarlo un hombre que ó ha perdido el buen sentido, ó lleva su egoismo hasta el punto de hundir á su patria en el mayor de los abismos, con tal de apartar el remoto temor de que no prevalezcan sus ideas.

Una pregunta, señor D. Juan: si á un periódico de oposicion se le hubiera ocurrido decir que antes la guerra que la derogacion del Código de 1809, ¿se le hubiera permitido estampar semejante heregia?

Conteste quien tenga facultades para ello.

CANTARES.

¡Cuánta sangre, cuánto luto,  
 cuánta PÁTRIA en cada lábio,  
 cuánto error, y cuánto bruto  
 alardeando de sábio!

En tu escalera, Tadea,  
 colocaré este letrero:  
 «¡Cuánto bicho te rodea  
 y el que mas vale, es un cerol!»

Deja ya esa terquedad  
 en volver, prenda adorada.  
 Mira que la vecindad  
 te pondria colorada.

Que vales, Juan, un imperio  
 dan en decir; y es el caso  
 que un periodista tan sério  
 no mas hace que el payaso.

A tu inseparable dile  
 que nos deje estar en paz;  
 porque si asoma, hasta Chile  
 correremos sin parar.

Bien te diste á conocer  
 en una carta ridicula.  
 Cuando pase la canicula  
 todos te han de aborrecer.

Escribes sin saber jota:  
*patriótico deseo.*  
 Tienes tú de patriota.....  
 lo mismo que yo de neo.

Los domingos con sus pingos  
baja por estas llanuras.  
¡Qué mucho que los domingos  
nos deje á todos á oscuras!

En quererme fuiste terco  
y hoy pusiste á tu amor fin.  
No olvides que á cada puerco  
le llega su San Martín.

Eres uno y eres dos  
y eres tres y eres cuarenta,  
y eres el neo á quien Dios  
ha de tener mas en cuenta.

Qué cartas en tu diario,  
y qué sueltos y qué sal.  
Vamos, Juan, es necesario  
que dure este carnaval.

### MONUMENTOS Y COSAS MONUMENTALES.

Cuando se quiere escribir, lo primero que se hace es preparar el papel, luego mojar la pluma, en seguida numerar la cuartilla y despues echarse á discurrir, porque sucede muchas veces que uno no sabe qué asunto tratar para gastar tinta.

¿En qué podríamos ocuparnos? Si tuviese que hacer una descripción de Barcelona me bastaría con ir trasladando al papel la de sus calles, la de sus monumentos, como por ejemplo la Fuente del Viejo; porque nuestra ciudad, la metrópoli de la industria española, la segunda capital de España, etc., etc., abunda mucho en monumentos de la clase del citado. ¿Quién no se estasia entre su esbelta arquitectura y la corrección griega de las líneas de sus dos estatuas, la primera inclinándose la cabeza como deseosa de entrar en conversación con las criadas, y la segunda colocada á guisa de municipal, lanza en ristre, pronta á bajar de su pedestal y á poner paz entre las contendientes, si se arma la gorda por quien llena el cántaro primero?

Cuando el sentimiento de lo bello nos embarga, no hay mas que pasar la mirada desde la fuente al kiosco de frente á correos, ó sea de lo bello á lo sublime, pues lo fué la idea del que lo dividió en dos compartimientos, poniendo en el uno tres jaulas y dentro de ellas seres humanos con la misión de esponder billetes, y en el otro lo que ustedes saben y yo no digo.

Aquí tenemos monumentos y cosas monumentales, entre éstas la escalera del Puerto, de la cual me aparto para escapar de las emanaciones de sus aguas, pero sin correrme al Sud por temor de dar con los depósitos de cueros de Buenos-Aires y otras materias por el estilo. Piramidal fué el pensamiento del que allí colocó tal depósito, pues en soplando levante perfuman la ciudad los olores que despiden tales géneros. Pero en eso de perfumes, uno mas, es para Barcelona lo que una gota de agua para el mar, y si alguien quiere convencerse por experiencia propia, no tiene que hacer otra cosa que aspirar al pasar por las rendijas correspondientes á las cloacas.

¿No son monumentales los empedrados de Barcelona? Aquí todo se hace bien: á los adoquines se les dá la forma de cuñas, y de este modo cuatro de sus caras no ofrecen resistencia, lo cual dá por resultado que se hundan á la menor presión.

¿Se quiere algo mas monumental que nuestras calles, cuyas casas se reedifican sin que el Municipio tenga planos completos que puedan dar al Ayuntamiento y á los propietarios un exacto criterio á que sujetarse respecto á rectificación de alineaciones, si es que tal rectificación existe?

¿Se quiere algo mas monumental que las corridas de toros, en un país destrozado por la guerra civil y que blasona de civilizado?

¿Se quiere algo mas monumental que la rapidez con que se concluyó la gran cloaca que desemboca en la plaza de casa Antunez?

El Ayuntamiento anterior en poco tiempo construyó é inauguró la primera sección, y el actual Ayuntamiento de los hombres de orden, ha terminado la obra.

Nota: Lo de estar terminada la obra es una

figura retórica, porque la verdad es que no lo está.

Basta por hoy de cosas monumentales.

### TEATROS.

Tarea menuda es la de hablar de teatros en los tiempos que atravesamos. Y no vayan á creer nuestros lectores de fuera, que aquí la gente no se divierte. Nosotros somos así, á pesar de la guerra y á pesar de los pesares, aquí hay espectáculos para todos los gustos y para todas las fortunas, y el que no se divierte es porque no quiere, ya que, música y canto gratis no le ha de faltar, con solo irse al paseo de Gracia.

Aquí, ó no se hacen las cosas ó se hacen en grande, y como á grandes males hay que aplicar grandes remedios, Barcelona, para distraer el ánimo de sus habitantes de los pesares que en su mente deben despertar los horrores de la guerra civil, les ofrece toda clase de espectáculos, desde la ópera italiana hasta las corridas de toros y los artículos del *Diario de Barcelona*, que no por sangrientos dejan de ser sabrosos á paladares fuertes.

Pero dejando estos últimos para los aficionados, vamos á decir dos palabras acerca los que solo y exclusivamente tienen lugar en el palco escénico.

El primer teatro con que se topa el transeunte al abandonar el antiguo casco de la ciudad condal, es el de Novedades. Allí impera la ópera italiana.

Entre los aficionados á la buena música, es casi axiomático el dicho de que la música en verano y los toros en invierno, acostumbra á ser muy flojos, y en lo que atañe al teatro que nos ocupa, no se desmiente esta vez el axioma.

Salvo algunas muy contadas escepciones, los artistas que actúan en dicho coliseo son verdaderos artistas de verano y solo pueden ser oídos por un público que al asistir al teatro se preocupe muy poco de la ejecución del espectáculo y tenga, respecto del mismo, una excesiva indulgencia.

A pesar de la benevolencia del público de dicho teatro á algunas de las óperas que se han puesto en escena, han muerto en flor y la ópera nueva *I promessi sposi*, solo ha servido para demostrar la decadencia del arte lírico y el triste derrotero que este vá á seguir si no aparecen nuevos géneros musicales que recuerden las glorias de los grandes maestros que han desaparecido.

Junto al teatro de Novedades halla el aficionado el Tivoli, centro de buen humor, en donde se encuentra por poco dinero, música, canto, declamación, aire y entretenimiento. Escusado es decir, que allí el público no tiene mas exigencia sino de que lo hagan reír á mandíbula batiente, y con tal que esto se alcance, se dan los concurrentes por satisfechos.

Este teatro tiene el mérito de cultivar un género especial, solo á él adaptable. Las zarzuelas y piezas catalanas que para él se escriben y solo allí se representan.

Sigue luego el Prado Catalán que hoy con toda propiedad podría llamarse *Teatro Pitarra*, pues solo las producciones de este conocido vate son allí representadas. Nada nuevo para llamar al público, se ha puesto allí en escena, y á esto sin duda es debido la soledad que ordinariamente reina en dicho teatro. Aquel local, en donde el público aplaudió á Bo-si, á la Pezzana y á nuestros primeros artistas dramáticos, y en donde admiró á Schakpeare y á la tragedia clásica, está hoy en completa decadencia. Puede decirse que no se cuenta este teatro en el número de las diversiones, tal es el abandono en que lo tiene el público.

Otro día seguiremos nuestra tarea, pues bastante hemos abusado hoy de nuestros lectores.

### CASCOS.

Dicese que en el Parque se riega á la hora que hay mas gente, á la cual se remoja, y algun periódico se queja de eso. Infundada nos parece la queja y debida á que no se ha comprendido la idea del Municipio, que debe haber sido proporcionar gratis baños de impresión á los barceloneses.

En el pueblo de Chiclana unos industriales querian establecer una ruleta para distracción de los vecinos y forasteros; pero el alcalde se fué derecho al asunto y amenazó sencillamente con llevar á la cárcel á los iniciadores del juego si seguian adelante. ¡Bien por el alcalde de Chiclana!

El Sr. Ayala ha salido á tomar baños. En época de baños comienza la acción en *El tanto por ciento*.

*Y comienzan á inquietarme  
pensamientos tan estraños  
cuando voy á tomar baños  
y olvidome de bañarme!  
Qué prensa mas cariñosa  
si trazaba una cuarteta.....  
¡Una cosa es el poeta  
y el ministro es otra cosa!*

¿Saben Vds. que los mil y pico de constitucionales de Barcelona que firmaron una adhesión al Sr. Sagasta, no son mas que transfugas del presupuesto é individuos que se apoderaron de la Diputación y Ayuntamiento de cuyas corporaciones fueron separados?

Ya se daría por contenta *La Época* con tener en el Ayuntamiento de Madrid, de cuyo desbarajuste, ha dado el *Diario de Barcelona* una descripción que nada deja que desear, individuos como los que últimamente formaban el municipio de Barcelona, quienes no fueron separados, sino que dejaron sus puestos.

Añade *La Época* que hay entre los firmantes muchos federales. Esto no es exacto, pero en caso de serlo no probaria mas si no que se habian convencido de la bondad de nuestras doctrinas.

A *La Época* se le han indigestado los mil. Pues sepa que aun tenemos otros tantos y muchos mas de reserva. Nosotros somos así; nunca exhibimos todo el contingente y no alardeamos nuestras fuerzas porque todo el mundo sabe que las tenemos.

¡Ah! Se nos olvidaba: si á *La Época* le han costado dinero las noticias que dice le han dado de Barcelona, le aconsejamos que intente su restitución por estafa.

A ver, querido poeta,  
si usted al punto le mete  
un consonante á ruleta.  
—¿A ruleta? Hamillete.  
—¡Magnífico! Usted me peta,  
mejor dicho; usted promete.

Circulan monedas de á diez y seis duros falsas.

¡Ojo, caballeros!  
Conozco individuos—incluso yo—que no necesitamos tener ese ojo!

Y á proposito de monedas: ¿Qué prefieren ustedes, no tener un cuarto, ó poseer un duro falso?

Yo prefiero el duro falso; si no lo hago pasar, que me lo claven en la frente.



Esto no necesita comentarios.

Se susurra que la Casa de correccion será trasladada á las afueras de Barcelona.

Me gusta el pensamiento.

Dícese tambien que se está en tratos para la compra de un edificio que pertenece á una sociedad fabril en liquidacion.

Se añade que las condiciones higiénicas del punto donde radica el citado edificio, no son las mas recomendables.

Y por último, se murmura que existe cierta afinidad entre el presidente de la comision liquidadora que trata de vender, y un individuo de nuestro Municipio.

Por supuesto, que esto último está completamente destituido de todo fundamento.

¡Por supuesto!

Si quieren ustedes ver una exposicion de gatos, perros y otras *bestiollas*, durmiendo el sueño eterno por esas calles de Dios, levántense algo temprano.

Verán muchos cadáveres *muerdos*, tan muertos como la policia urbana de Barcelona.

El corresponsal A. dice que la resolucion tomada por el Gobierno de pedir una quinta de cien mil hombres, ha sido bien recibida en Madrid.

Y en Barcelona tambien.

Desde que se ha sabido la nueva, todos bailan de contento.

«El preámbulo del decreto de la quinta (continúa el señor A.) es un documento importante que ha de llamar la atencion por su espíritu y su gran alcance politico.»

¡Ah!!! Pues entonces ya podemos dormir tranquilos.

Un periódico de Bilbao dice que los carlistas se llevaron los vasos sagrados de la iglesia de Baracaldo.

¡Imposible! Los defensores de la religion no pueden cometer semejantes profanaciones.

¡Imposible!

En las provincias vascongadas dicen que ha impresionado mucho la noticia de la posibilidad de que por aquellas tierras desaparezcan los fueros.

Pues miren ustedes, no hay motivo para tanto. Los angelitos no merecen este rigor.

¡Son tan pacíficos!

Continúan los bolsistas interceptando la calle de Aviñó.

Señor Alcalde, hágame el favor de mandar que se retire el municipal que está allí de planton y así evitará el papel ridiculo que el pobre está representando.

Publicóse al fin el manifiesto de los moderados disidentes.

Dije, y no me equivoqué, que olería á rancio.

Pero rancio y todo, es una cantárida que maldita la gracia que ha hecho á los ministeriales.

Unos y otros se muerden que es un gusto. Pronto no quedarán mas que las colas.

¿Y los embargos de los bienes pertenecientes á los carlistas, cuándo se llevan á cabo en Barcelona?

Al paso que vamos, me parece que el administrador de esos bienes se llamará don Juan *Nequaquam*.

El Cuartel Real escita á Lizárraga para que en la defensa de la Seo renueve las hazañas de Guzman el Bueno y de Ignacio de Loyola.

Y del padre Caixal, digo yo.

De todos modos ya *pot xiula si 'l burro no vol beure*.

La próxima quinta, dice el corresponsal X

qué será el último esfuerzo que habrá de hacer el país.

Amen.

Parece que casi todos los ministros van á tomar baños.

Está visto que el tiempo está metido en agua.

He aquí por qué los astrónomos nos anunciaban tempestades.

En las últimas corridas de toros celebradas en Cartagena, han salido heridos de gravedad, dos de los diestros.

¡Poder de la civilizacion!

En Nueva-York se ha construido un templo masónico cuyo coste pasa de 900,000 pesos.

¿Masónico digiste?

¡Vade retro!

Los hijos del infante don Enrique partirán el día 15 para Cuba.

Los periódicos del gobierno no dejan de atacar al partido constitucional.

Pobre partido! Ni en la tumba puede encontrar reposo.

Los ministeriales ni á los muertos respetan.

¡Digo, si estuvieran vivos!

Con gran brio, con gran furia, con gran impetu y con saña, rabiosa la prensa de orden la emprende contra Sagasta.

(Aquí se advierte de paso que lo de orden es metáfora.)

Unos periódicos chillan, otros periódicos braman,

*La Epoca* olvida el buen tono y los brazos se arremanga;

y en medio del vocerío dicen, afirman y claman

que ya no existe el partido, que no es partido ni nada,

que no hay constitucionales y que nadie de ellos habla.

Si el que de ellos habla es nadie, y los de orden de ellos hablan,

el nadie son los del orden; la cosa está bien probada.

En Paris ha muerto una mujer que diciendo la buena ventura y leyendo las rayas de la mano se hizo una renta de 2,000 duros. Crean ustedes que no nos admira, porque en Barcelona tenemos sonámbulas y algun médico que las explota.

La goleta *Prosperidad* ha entrado en Cádiz. ¡Así fondeara en todas las bahías, puertos y calas de España y luego, poniéndola ántes ruedas, recorriera todo el territorio de la península!

Antes que unas constituyentes, la guerra, dice el amigo don Juan.

Que es como si dijera: *apres moi le deluge*.

¡Bravo, religiosísimo compañero!

Y el Sr. Marqués, ¿qué dirá despues del exabrupto de D. Juan?

Quisiera saber su opinion.

¿Será cosa de mandar otra vez al director que cante la palinodia como *in illo tempore*?

Todo pudiera ser.

Las listas de suscripcion son inexorables.

Gran noticia! El Sr. D. Tomás Rodriguez Rubí se trasladará á Cuba.

Estó es altamente interesante para todos los españoles.

La bolsa subirá.

El general Martinez de Campos sigue estrechando á los carlistas de la Seo de Urgel. Animo, valiente! A ver si me deja usted á todos los carlindas *ab uns morros com un ti ompet*.

En Bilbao dicen que asciende á quince millones el valor de los bienes embargados á los carlistas.

En Barcelona tampoco.

Dada la disidencia de los *notables* ¿á qué queda reducida la *ostentosa obra del gran partido nacional*?

Señor Candau, haga *ozté* el favor de contestarme.

Un periódico de la Côte dice que en el Vaticano habia satisfecho por completo la redaccion del art. 11 del proyecto constitucional *notabilísimo*.

Entonces estamos salvados. Satisfecha la Côte de Roma, lo demás no vale un comino.

Un escribano en el postrer momento

Preguntó si otorgaba testamento

Al enfermo, que no le respondia,

Porque dejado de existir habia.

¿Y habrá quién al leer esta pandorga

Repita ufano que *el que cailla otorga*?

El *Diario Español* publica un artículo esponiendo sus doctrinas sobre materias religiosas.

Si el colega es tan constante en religion como en politica, bien podia ahorrarse ese trabajo.

Como que nadie le creará.

El municipio de Velez-Rubio (Múrcia) se compone en su totalidad de personas adictas á don Carlos, segun dice un periódico.

Pero lo mejor del caso es que esas personas han sido indicadas por un tal señor Amat, carlista de *primo cartello* que acaba de jurar por don Alfonso XII.

¡Si seremos liberales en España!

Dice un periódico de Valencia que en el Seminario de Tortosa mas bien que teología, se enseña á los jóvenes á ser carlistas furibundos.

Pues mire usted, no me sorprende.

Solucion de la charada anterior.

SOLDADO.

CHARADA.

Un *todo*, compadre mio, á *prima* y *tercia* llamó, y al *dos prima* respondió *prima* y *tercera* bravio. El quiso de cualquier modo salir del lance fatal que á menudo por su mal en tal lance muere el *todo*. *Tercera* y *prima* sacó el pantalón que traia, y diz que desde aquel dia el ser *todo* abandonó.

E. Gervasio.

Correspondencia de LA BOMBA.

D. E. G.—(Reus).—Recibidas su carta y targeta. Enterados. Se insertarán las charadas.

D. J. M.—(Barcelona).—Amigo mio, lo que usted nos denuncia no podemos publicarlo. Esto á la primera autoridad municipal.

D. J. C. A.—(Tarrasa).—¿Recibió usted nuestra contestacion á su targeta postal? Pues mire usted, nosotros no lo hemos conocido.

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE RAMIREZ.